



La motivación en la educación bilingüe: reflexiones y propuestas pedagógicas a partir de un estudio de caso

Motivation in the biligual education: reflections and pedagogial proposals based on a case study

Germán Palomo Fraga
Universidad de Málaga
germanpalomo@uma.es

RESUMEN.

Como cualquier ser humano, el docente en el ejercicio de su quehacer diario tiene en su horizonte una serie de objetivos y se plantea unas metas, de la misma manera que lo hace el alumnado. El interés por una actividad es generado por una necesidad, ésta se convierte en el mecanismo que incita a la persona a la acción, y que puede ser fisiológico o psicológico. La motivación surge del deseo de satisfacer esa necesidad. Realmente el bilingüismo constituye un desafío, un empeño difícil de llevar a cabo por todos aquellos valerosos docentes que se embarcan en una empresa harto comprometida, ya que luchan con la incomprensión de todos los estamentos de la comunidad educativa, ya sea del claustro de profesores, de las familias al no terminar de comprender en qué consiste el bilingüismo, y a veces, no muchas del propio alumnado que ve en el bilingüismo un sinónimo de exceso de trabajo. Hacer frente a las dificultades con decisión y estímulo es lo que hacen los docentes que a diario se dejan la piel en sus aulas, algunas dotadas de medios tecnológicos de última generación y otros con las pizarras que poco han variado desde sus inicios en el S. XVIII. Hattie (2012), autor que ha estudiado con mayor profundidad los métodos para estimular el aprendizaje en el alumnado, da mucha importancia a las creencias que el profesorado tiene sobre sus capacidades y sobre el impacto que su actividad provoca en el alumnado que atiende.

PALABRAS CLAVE.

Motivación, docente, alumnado, enseñanza bilingüe.

ABSTRACT.

Like any other human being, teacher in the exercise of his daily duties has on his horizon a series of objectives and targets, in the same way that students do. The interest in an activity is generated by a necessity, this becomes the mechanism that encourages the person to action, and it can be physiological or psychological. The motivation comes from the desire to satisfy that need. In fact, bilingualism is a challenge, a difficult task carried out by all those brave teachers who embark on an extremely committed task, and struggling to the incomprehension of all levels of the educational community, either the staff, families who don't finish to understand what bilingualism means, and sometimes, not many of the students themselves who see bilingualism as a synonym of overwork. Facing up the difficulties with determination and encouragement is what teachers do every day who give everything for in their classrooms, some of them equipped with technological means of last





generation and other ones with boards that have changed a little since its beginning in XVIII century. Hattie (2012) is one of the authors who have studied in greater depth the methods to stimulate student learning, gives great importance to the beliefs that teachers have about their abilities and the impact that their activity causes in their students.

KEY WORDS.

Motivation, teachers, pupils, bilingual education

1. Introducción.

En nuestros días, nadie duda de la importancia que tiene el estudio de una segunda lengua extranjera en el desarrollo profesional y personal de todo ciudadano de la llamada “aldea global”. Ello lleva consigo adaptar la necesidad de comunicarse con otros seres humanos diversos en costumbres y cuya riqueza cultural engrandece la visión del mundo de cualquier ser humano, no exento de dificultad por la situación nada estable en la que vivimos. Esto explica que la mayoría de los esfuerzos dirigidos a pensar nuevas teorías y paradigmas para motivar al alumnado se centren en la enseñanza de un idioma distinto al materno. El bilingüismo pues, supone un proceso de innovación metodológica, que junto con la investigación y la educación articulan los tres ejes que se han identificado como claves para hacer frente a los cambios de nuestra era y a la adaptación con éxito a ellos y que se conocen comúnmente como el “triángulo del Conocimiento” (EURAB, 2007). Al mismo tiempo, los programas bilingües presumen un cambio de mentalidad en el profesorado que trata de transformar la escuela como un escenario plenamente conectado a los requerimientos y necesidades de una sociedad actual donde manejar varios idiomas es un elemento clave de éxito vital y social. La profesión docente debe adecuar la escuela al momento actual y así emprender el cambio educativo, elaborando sus propias propuestas teóricas y prácticas, para hacer que la sociedad sienta que la educación de sus niños, niñas y adolescentes está en buenas manos. Como afirma el Libro Blanco de la Profesión Docente y su Entorno (2015), la educación es una herramienta básica para el desarrollo de todas las capacidades del ser humano, y su valoración en el mundo de hoy es algo que está fuera de toda duda. Es más, estamos en un mundo en el que se valoran las estrategias pedagógicas que favorezcan el *lifelong learning* (aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser), es decir, los años de aprendizaje no se terminan en la escuela, sino que duran para toda la vida (Delors, 1996). La *learning society* o “sociedad del aprendizaje” se fundamenta en la creencia de que aprender es una de las funciones de la inteligencia que nos ayuda a sobrevivir y progresar en un entorno que cambia constantemente y de forma acelerada. Cuando esos cambios eran lentos, una etapa breve de formación servía para toda la vida. Sin embargo, nos encontramos inmersos en un cambio cada vez más acelerado, lo que exige aprender continua y velozmente para adaptarnos a las diversas situaciones con las que nos enfrentamos. Se trata de poner en práctica una serie de competencias que sirva de motor de arranque para desarrollar mecanismos que le sirva al alumnado, en su estadio inicial, y al futuro ciudadano para aprender a aprender, a llegar a ser pensadores y aprendices autónomos, a resolver problemas, trabajar en equipo, conocer la realidad; se trata de adaptarse a un mundo global de tecnologías, conflicto y complejidad, en definitiva de la alegría de aprender y del placer de usar lo aprendido en todos los





aspectos de la vida (Fullan, Hill y Crévola, 2006). Esta alegría no es más que un proceso de motivación intrínseca que facilita el aprendizaje de forma eficaz y que impulsa tanto la labor del profesorado como de los que aprenden.

De ahí que la motivación puede ser definida como un conjunto de procedimientos que tienen lugar para activar, dirigir y ser constante en una conducta (Beck, 2000). De esta forma, motivar al alumnado supone orientarlo en una dirección, en la consecución de unos objetivos y hacer que sigan los pasos a través de una serie de procedimientos que optimicen el vínculo entre la enseñanza y el aprendizaje. Motivar implica la acción didáctica por parte del profesorado hacia su alumnado, pero también, partir de una serie de factores como el deseo por parte de ese alumnado de aprender e implicarse en una tarea, por el mero hecho de alcanzar la meta que consiste en la realización de dicha tarea. Así pues, aprender implica una serie de componentes tanto motivacionales/emocionales como cognitivos, es decir, se necesitan una serie de capacidades, conocimientos, estrategias y destrezas, a la vez que la predisposición, la intención y la motivación como herramientas al servicio de esta actividad intelectual de aprender. Gracias a los estudios de Daniel Goleman (1995) hoy día se reconoce que el rendimiento académico está estrechamente relacionado como el bienestar personal tanto del alumnado como del profesorado. Continúa el autor afirmando que sentirse bien con uno mismo y con los demás es una condición esencial para el aprendizaje. En definitiva, podemos afirmar que tanto la actuación del profesorado como las interacciones académicas y sociales con el alumnado juegan un papel importante en el desarrollo del autoconcepto y del éxito o del fracaso en el proceso enseñanza-aprendizaje en un programa tan específico e innovador como es el programa bilingüe.

1.1. La Educación Bilingüe: un reto de la práctica educativa actual.

Fullan (2013) señala que a menos que surja una nueva pedagogía, cada vez será más palpable la manifestación del desánimo que protagonizarán tanto los estudiantes como el profesorado. Es precisamente este reto el que trata de solventar la educación bilingüe ya que supone un cambio metodológico que prepara al alumnado para afrontar, su futuro desarrollo social, laboral y económico como ciudadanos del mundo. En este sentido, la moderna neurociencia (Bandler y Grinder, 1981) tiene mucho que decir ya que entre sus objetivos están ayudar al profesorado a entender las transformaciones que produce la educación, mejorando los procesos de enseñanza-aprendizaje y a comprender los trastornos del aprendizaje de origen neurológico. Lo novedoso está en establecer sistemas eficientes de interacción entre cerebro humano y tecnología, todo ello sugiriendo nuevos métodos y validando los elaborados por la pedagogía. Los nuevos conocimientos proporcionados por la neurociencia y las nuevas posibilidades abiertas por las TIC y los programas bilingües, nos obligan a una constante revisión de qué enseñamos y cómo lo hacemos (e.g: Checa-García, 2016). El documento publicado por la OCDE en 2002, *Understanding the brain. Towards a new learning science* (Entendiendo el cerebro. Hacia una nueva ciencia del aprendizaje) plantea como objetivo primordial la necesidad de poner en contacto las ciencias del aprendizaje y la investigación cerebral, para así lograr un punto de vista interdisciplinar que permita combinar los avances e intereses en la comprensión del aprendizaje humano de manera que se puedan establecer líneas de acción conjuntas en materia de política educativa y práctica docente. Junto al desarrollo de las ciencias de la



información y la comunicación y los programas bilingües aflora un aspecto competencial muy a tener en cuenta en este cambio metodológico y es el mundo de los sentimientos y de saber cómo gestionarlos. En la década de los 80 de la pasada centuria, Krashen distinguió la motivación, la confianza en uno mismo y la ansiedad como los tres tipos de variables afectivas o actitudinales. De esta forma la dimensión emocional: la actitud del alumnado, sus sentimientos, su estado anímico y otros factores emotivos, influye positiva o negativamente en los procesos de adquisición y de aprendizaje de la competencia comunicativa en cualquier lengua. Sensibles a estos condicionamientos en el desarrollo de la competencia en comunicación lingüística (CCL), las políticas de los distintos gobiernos tanto supranacionales, nacionales, así como de los gobiernos regionales han puesto en práctica las directrices marcada por el Consejo de Europa en materia de lenguas adaptando su legislación a estas. Como muestra sirvan estos fragmentos de la Ley de Educación de Andalucía, Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de 2007 (LEA). En lo referente al área de Lengua Extranjera, y en el apartado II de la Exposición de motivos recoge lo que sigue:

(...) en orden a mejorar la calidad de la educación y abordar los retos que plantea la sociedad de la información, en estos últimos años se ha iniciado una importante transformación dirigida a modernizar los centros educativos, facilitando la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, tanto a la práctica docente como a la gestión administrativa de los mismos, e impulsando el conocimiento de idiomas con el objetivo de que, a medio plazo, la juventud andaluza sea bilingüe (LEA, 2007, p. 5).

El bilingüismo es pues un reto y un factor de calidad que todos los sistemas educativos modernos persiguen, alcanzar sus objetivos no es cuestión fácil, pero gracias a la voluntad y al esfuerzo inquebrantable de los profesionales docentes llegará a buen puerto. Si la escuela es el lugar en donde aprendemos a conocer el mundo exterior y el mundo interior, la escuela será el lugar en donde aprenderemos a vivir como seres humanos, integrando nuestras acciones a unos valores trascendentes, que darán sentido a nuestra vida, sobrepasando la mera supervivencia y acercándonos a la trascendencia (Villaraza, 2015) y es precisamente en esta cuestión donde el bilingüismo adquiere su máximo sentido.

2. Métodos y materiales.

El presente artículo tiene como origen el estudio de caso que está sirviendo como método elegida en la redacción de la futura tesis doctoral que lleva por título: *“Concepciones y prácticas pedagógicas del profesorado de Educación Primaria sobre la educación bilingüe en un centro de la provincia de Málaga”* (Palomo, 2016). Como todo estudio de caso es holístico y bien contextualizado, es empírico y orientado al campo de la indagación y la observación del contexto, es netamente interpretativo; además, es empático, es decir, atiende a la progresividad de las situaciones y problemáticas estudiadas (Stake, 2010). Los programas de innovación curricular, como es el caso de los programas bilingües exigen un análisis de lo particular y único, frente a lo común, general y uniforme. Según McKernan (2001), los estudios de casos son investigaciones que se intentan centrar en los rasgos profundos y en las características del caso objeto de estudio. La actual publicación tiene como objetivo fundamental hacer un trabajo reflexivo sobre las actitudes del alumnado,



profesorado y familias relacionado con la motivación, el estímulo o lo que anima a todos estos integrantes del proceso enseñanza-aprendizaje a formar parte de un programa bilingüe como miembros activos que viven y trabajan este cambio metodológico que supone el estudio de unos contenidos en una lengua distinta de la materna. Cómo se anima al alumnado a seguir esta senda que tiene sus detractores y sus defensores y que exige un esfuerzo personal tanto por parte del alumnado como del profesorado. Para determinar el objeto de este estudio de caso se utiliza como escenario de observación un centro público de la capital malagueña cuya vasta experiencia en la implementación de la enseñanza bilingüe, a buen seguro, revelará las luces y las sombras de este plan cuya popularidad entre los distintos miembros de la comunidad educativa suscita tantas expectativas y que sigue teniendo especial consideración entre las autoridades educativas de nuestra comunidad autónoma y de nuestro país. Los datos obtenidos corresponden a aquellos logrados a través de distintos instrumentos para recabar información tanto con profesores y alumnos como con las familias, realizando entrevistas, observaciones y un grupo de discusión. Por lo que se refiere a este último, los participantes fueron el alumnado de un grupo de quinto curso de primaria, había ligeramente más niños que niñas, la mayoría nacidos en España y todos tenían como idioma nativo el español.

3. Resultados.

A lo largo de las entrevistas que se han realizado en el centro escolar objeto de la investigación, se han recogido impresiones muy variadas y que a modo de columna vertebral se articulan en torno a los tres agentes que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, es decir, el profesorado, el alumnado y las familias. La comunicación, en este caso a través de las entrevistas servirá como argumento de análisis para desarrollar un proceso reflexivo y sereno sobre como estos actores anteriormente nombrados, se pronuncian en torno al concepto que los mueve o motiva. Para empezar a desgranar la cuestión traemos aquí lo que recientemente el libro blanco de la profesión docente y su entorno escolar (2015) plantea y es la necesidad de una transformación del sistema educativo en el que el profesorado ha de ser el protagonista de dicho proceso, además de abogar porque la docencia se convierta en una profesión de élite con un nivel extraordinario de conocimientos y sabiduría práctica a la que habrá que atraer a las personas más competentes y comprometidas. Este profesorado, por tanto, se convierte a la vez, en director y ejecutor, de toda reforma adoptada desde las Administraciones Educativas, ya sean nacionales o regionales. Como proponen Martínez y Carrasco (2006) por un lado, este papel protagonista del profesorado hace imprescindible su preparación ante los retos e innovaciones pedagógicas metodológicas que se están produciendo en aras de dar respuesta al cambio constante que se está produciendo de la sociedad de nuestros días. De otro lado, la consideración de la función de la familia como institución encargada de la socialización de los niños y la escuela la responsable de la enseñanza de conocimientos se ha roto debido a los cambios experimentados por la sociedad. Tradicionalmente se han separado los aspectos cognitivos y los afectivo-motivacionales cuando se reflexiona sobre la influencia de estos aspectos en el aprendizaje escolar. Afortunadamente, la escuela del siglo XXI demuestra un creciente interés en estudiar ambos tipos de componentes de forma integrada. En este sentido, González *et al.* (1996) afirman que el aprendizaje se caracteriza





por ser un proceso cognitivo y motivacional a la vez. Como consecuencia de esto, se demanda un nuevo rol del profesorado y es que éste debe ayudar a la formación de una inteligencia compuesta tanto de competencias intelectuales como educativas, además de aquellas emocionales que van dejando de desarrollar algunas familias en el alumnado que se atiende a diario en las aulas. Pues bien, y a pesar de esta complejidad o requerimientos sobre la profesión docente, el entusiasmo se abre paso ante tal perspectiva y tiene sus frutos en docentes como el que a continuación se expresa sobre su tarea docente, teniendo en cuenta que el esfuerzo personal y familiar que hoy día exige una profesión tan traída y llevada como es la docente. Durante las entrevistas que forman parte del trabajo doctoral que venimos desarrollando, muchos son los hallazgos que dan significatividad y apoyan la cuestión en torno a la que gira el presente artículo y es que la motivación forma parte fundamental de la vida de los entrevistados:

Profesionalmente me encanta mi trabajo, me encanta lo que hago y vengo con ganas de trabajar todos los días a pesar de que el trabajo me requiere mucho esfuerzo, tiempo personal, mucho restarme de mi vida privada, que me ha requerido ponerme al día en las nuevas tecnologías, mucha autoformación, mucha entrega, mucho sacrificio, pero todo lo que cuesta un esfuerzo tiene su recompensa.

En este punto convendría definir lo que se entiende por profesión docente. Rudduck (1991:129) se refería al desarrollo profesional del profesorado como “*la capacidad de éste para mantener la curiosidad acerca de la clase; identificar intereses significativos en el proceso de enseñanza y aprendizaje; valorar y buscar el diálogo con colegas expertos como apoyo en el análisis de datos*”. Enseñar es una capacidad universalmente poseída, y de esta manera, cualquiera podría enseñar lo que sabe. Por tanto, debemos dotar de una entidad propia a la profesión docente afirmando la existencia de una serie de saberes rigurosos y de unas prácticas que convierten al profesorado en expertos en el aprendizaje. Pero lograr esta profesionalización del colectivo docente requiere de una serie de medidas que hagan más atractiva la profesión docente y que incluirían una valoración social adecuada, una formación sólida que permita a los profesionales afrontar con seguridad y eficacia sus obligaciones, mejora de las condiciones laborales y un clima estimulante y creativo en los centros (Marina y Pellicer, 2015). De nuevo, las entrevistas realizadas revelan la preocupación de los entrevistados en cuestiones como la provisión de profesionales que atiendan la ingente cantidad de tareas, tanto educativas como administrativas que ocupan la vida de los docentes hoy día. Existe la sensación entre los informantes que se trabaja con demasiada improvisación y atropello para dar respuesta inmediata a las cuestiones que surgen a diario en sus respectivos puestos de trabajo. A continuación, se recogen las impresiones de un docente, en este caso el director del centro donde se ha realizado la citada investigación:





Porque nos encontramos con continuas improvisaciones y con nuevas instrucciones de cómo se tiene que llevar a cabo un aspecto u otro de cualquier programa educativo, en este caso del Bilingüe. Incluso con circunstancias que afectan a la docencia, al claustro y a los propios profesionales que se han estado formando. Al final, cada vez que hay una alteración en lo profesional o en lo laboral que afecta al profesorado, se genera una duda y una incertidumbre que le crea indefensión.

De esta manera la percepción que tiene el profesorado sobre la viabilidad o posibilidad de llevar a cabo el programa bilingüe se pone en entredicho y no es falta de razón a tenor de las continuas modificaciones, aclaraciones y ampliaciones de las normas que afectan a los programas bilingües. Paradójicamente, este elemento que pudiera ser considerado a priori adverso, no tiene un efecto negativo en la práctica docente, ya que este obstáculo se supera con total normalidad e incluso se asume como natural o propio del sistema educativo en el que desarrollan su labor docente. En este punto, vuelvo a retomar las palabras del informante, que en este caso ostenta el papel de líder pedagógico del centro campo de estudio:

La viabilidad es complicada si no se le da una estabilidad al sistema. Si el que promueve el programa y tiene que llevarlo a todos los centros no es capaz de fijar unas líneas claras, precisas y cerradas, es muy difícil implementarlo.

Por su parte las familias, a tenor de las respuestas de los docentes entrevistados y de forma casi generalizada tienen una visión muy positiva sobre el programa bilingüe, de ahí que expresen opiniones que invitan a pensar que el grado de motivación entre este colectivo es muy alto. Otro puntal en los centros del programa bilingüe es su coordinador o coordinadora bilingüe que es quien en esta ocasión manifiesta su opinión sobre el bilingüismo y las familias:

(...) están entusiasmados, lo consideran algo maravilloso porque quieren para sus hijos lo mejor, lo que ellos no han podido tener y ven que es una oportunidad muy positiva. Una oferta que se hace en un entorno público muy de valorar.

Hay un argumento que de un tiempo a esta parte está tomando fuerza y suscita cierto recelo con respecto a los programas bilingües y es la cuestión de los contenidos frente al desarrollo de la competencia en comunicación lingüística (CCL). Esto nos puede dar idea de que el concepto de bilingüismo no ha calado entre las familias o que se tiene una visión sesgada o poco ajustada a la realidad de lo que implica estos programas de innovación. Algunos padres hablan en términos de beneficio sobre los efectos que el bilingüismo pueda provocar en la educación de sus hijos. El fragmento que se recoge en este punto, pertenece a una madre, implicada en las tareas del centro, ya que forma parte del Consejo Escolar del centro, además de ser madre de distintas generaciones que han pasado por el centro escolar. Aunque las palabras están desprovistas de toda comunicación gestual, he de decir que la reacción de esta informante con respecto al programa bilingüe es de una creencia profunda en lo que se dice a continuación:





Beneficioso. El desarrollo de las habilidades lingüísticas es siempre bueno, no creo que perjudique porque hay muchísimos estudios de niños bilingües que han nacido en familias donde se hablan distintos idiomas. Cuanto más temprana sea la edad, más fácil y más natural. Con respecto al contenido, ahí dependerá de cómo el profesor plantee la enseñanza de su asignatura de forma bilingüe.

La dicotomía entre contenidos y competencia lingüística es un asunto que suscita no pocas reflexiones entre el profesorado, porque incluso los que forman parte del equipo bilingüe tienen ciertas reservas e incluso alertan como un peligro la pérdida de contenidos. La cuestión no debería plantear ningún tipo de discrepancias en torno al programa bilingüe, ya que la base de todo programa bilingüe está en la integración tanto de un aspecto como del otro. Se habla de contenidos como aspectos diametralmente opuestos al desarrollo de los aspectos comunicativos lo que concluiría en una falta de efectividad de estos presupuestos con respecto a los principios que inspiran el bilingüismo. Para Siguán y Mackey (1986), el bilingüismo es un sistema en el que la enseñanza se lleva a cabo en dos lenguas, una de las cuales, pero no siempre, es la del alumno. Se entiende que en un centro bilingüe las dos lenguas son elementos vehiculares de transmisión de conceptos extralingüísticos, sirviendo como instrumentos de comunicación, enseñanza, aprendizaje y de conocimiento de distintas culturas. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento de la transcripción de una entrevista mantenida en el centro campo de estudio, que viene a concluir cómo la metodología bilingüe supone un cambio en la forma de enseñar por parte de los docentes y de aprender del lado del alumnado:

Porque es la práctica docente la que tiene que hacerte sentir que no te estás equivocando. Lo que se trata de conseguir es que el niño sea capaz de aprender las competencias que ahora mismo está aprendiendo, pero de otra forma, mucho más libre y sin el libro, sin dejar los contenidos al margen, que es el peligro.

Sin embargo, a medida que los cursos van avanzando la dificultad de los contenidos tratados, aumenta, y más si el idioma que se utiliza no es el materno sino una segunda lengua. Por ello, se hace preciso un mayor dominio de las destrezas necesarias para obtener buenos resultados a través de la lengua vehicular (inglés). Esto puede repercutir en la aparición de actitudes negativas entre el alumnado ya que consideran que el esfuerzo a realizar es mayor que el que realizan sus compañeros en el idioma nativo para lograr resultados parecidos. Uno de los informantes entrevistados ponía sobre la mesa el sentimiento de algunas familias con respecto al bilingüismo y es que no todo con respecto al programa puede ser considerado como beneficioso. El siguiente fragmento explicita la situación que viven algunos alumnos y alumnas en relación a la falta de competencia lingüística en el idioma vehicular:

(...) las familias lo tienen como en buena estima, piensan que es muy positivo, pero también creo que las familias de los niños que no les va bien, lo ven como una traba porque ya no saben lo que hacer y le dificulta el resto de las asignaturas.





Salvando excepciones, el bilingüismo tiene una buena imagen social entre la comunidad docente a la que pertenecen los entrevistados. De ahí que las concepciones o percepciones que tiene el alumnado con respecto al programa bilingüe no difiere mucho de la que tiene el resto de los miembros de sus familias respectivas, ya que piensan de forma muy positiva en relación a la posibilidad de expresarse en un idioma distinto al suyo:

(...) el idioma no es una traba, es más se le da una importancia que en otras épocas no tenía. En el propio alumnado y en las familias el bilingüismo forma parte de su mundo, tanto es así que se intercambian tanto el inglés como el español; lo ven como algo natural.

Además de las entrevistas realizadas, también se ha usado como instrumento de recogida de información el grupo focal. Este está integrado por estudiantes de quinto curso de primaria de la escuela en que se ha llevado a cabo el estudio de caso sobre el concepto que tienen de bilingüismo. Sus respuestas siguen la misma línea que las impresiones vertidas por el profesorado y por sus familias y pocos son los comentarios que incluirían aspectos negativos con respecto al aprendizaje de contenidos en un idioma distinto al materno, sino es por el esfuerzo adicional que supone:

“El bilingüismo significa estudiar mucho”, “A veces me resulta más difícil”, “Tengo que esforzarme más en los estudios” o “es difícil estudiarlo”.

Chomsky (1975) expone en sus trabajos que todos los idiomas poseen unos principios básicos comunes que se conocen como Gramática Universal. Es decir, los patrones que conforman los idiomas son semejantes y a partir de estos modelos comunes, cada comunidad de hablantes desarrolla una serie de reglas diferenciadas que dan lugar a los idiomas. Esto explicaría por qué algunos padres entrevistados tienen la idea de que el bilingüismo es consustancial a la actividad diaria que desarrollan sus hijos en el colegio. Dicho de otra forma, el alumnado que estudia en esta tipología de colegio no tiene ningún pudor o reparo en emplear su lengua materna o la extranjera de forma que la emplean de manera alternativa. En este caso, es la docente bilingüe de música la que se expresa de esta forma con respecto a las enseñanzas bilingües:

Lo ven algo natural, no lo ven raro porque además desde infantil el alumnado tiene un profesor de apoyo lingüístico, más su profesor de inglés. Igual que aprendieron los números, los colores, lo han aprendido de forma bilingüe, realmente la palabra es algo abstracto que tú le estás poniendo a las cosas.

Junto a esta sensación de que el bilingüismo supone mayor esfuerzo, también está el concepto que de bilingüismo tienen las familias y hemos de decir que a veces este dificulta la labor docente. A priori y de forma general, las familias, como ya se ha dicho, tienen un alto concepto sobre el programa bilingüe. Sin embargo, los propios docentes, introducen claves significativas que indican con mayor profundidad aquellos aspectos que no siempre ayudan a la labor docente y mucho menos a un programa que podríamos llamar de renovación metodológica. Porque como ya se ha dicho, el bilingüismo supone la apertura a nuevas formas de hacer, no se trata sólo de un nuevo método de enseñanza-aprendizaje de la



lengua extranjera, sino más bien una revolución pedagógica. Desde el punto de vista de los docentes entrevistados, muchas veces no se entiende por parte de las familias, lo que ellos hacen y encuentran obstáculos en su praxis diaria que dificultan dicha labor. En este sentido se expresa la maestra tutora de un tercero de primaria:

(...) muchas veces las familias son estorbos debido a su propio concepto del bilingüismo. Ya que para ellas significa traducción, o si no saben esta o aquella palabra hay que meterlo en una academia. Otra consideración que tienen las familias, es que se trabaja mucho, a veces le complicamos las cosas al alumno en vez de facilitárselas. Cuando se ha mostrado lo que se enseña y sabemos que no hace falta lo anterior, los padres no son capaces de echar esa concepción propia atrás.

4. Conclusiones.

A la luz de los resultados hallados en nuestro estudio de investigación debemos subrayar que la metodología empleada tradicionalmente ya no puede ocupar un lugar predominante en nuestra forma de orientar el proceso de enseñanza aprendizaje, puede formar parte de un enfoque ecléctico en el que dicha metodología ocupe un lugar que se diluye entre otros aspectos que destacan por lo novedoso y motivador. En este sentido, el bilingüismo debe ocupar la posición que le corresponde como vehículo de una nueva metodología en donde lo más importante no es la corrección gramatical o los aspectos formales de la lengua, sino más bien el poder de la comunicación en un idioma extranjero. En este sentido, la motivación juega un papel fundamental a la hora de desarrollar cualquier proyecto de innovación, pero está claro que, dado el panorama político actual, dicha necesidad de cambio no viene motivada por parte del reconocimiento de las administraciones educativas, todo lo contrario, el docente hoy como ayer encuentra su fuente de motivación en su propio trabajo, en el alumnado que atiende y en su propia intención de cambiar para mejorar. Un profesorado motivado es capaz de superar cualquier obstáculo. No cabe duda que la escuela y más concretamente los docentes, son conscientes de la urgencia con la que deben acometerse los cambios a nivel didáctico-pedagógico, porque se corre el peligro de perder otro tren, el de dar respuesta eficaz a los requerimientos de la sociedad de la información y de la comunicación. La necesidad de dominio del inglés como fuente de múltiples beneficios de diversa índole, anima a todos los agentes implicados en el proceso enseñanza aprendizaje a seguir avanzado en esta materia. Pero si conocer idiomas amplía los horizontes de nuestro alumnado, no menos cierto es que la escuela actual también tiene que cuidar la formación y la gestión de las emociones, ocupando un lugar fundamental. Corresponde pues, al profesorado la guía y el asesoramiento de aquellos alumnos o alumnas que tiene como patrón o referente a su maestro o maestra. Como anteriormente se expresaba en este mismo artículo, la capacidad de enseñar es universal y consustancial a cualquier ser humano, pero el arte de enseñar corresponde a los docentes y nuestro reto como profesionales es dejar constancia de que la sabiduría y la ciencia pedagógica reside el profesorado. Para Nuria Miró, directora del afamado colegio Montserrat en Barcelona *"Los niños y los adolescentes vienen contentos a la escuela, y para mi eso es el resultado más satisfactorio, verlos motivados"*. Este es el reto más importante al que se enfrenta la escuela actual, hacer de esta un lugar donde tanto el que aprende como el que enseña se



encuentren en un ambiente cómodo y nada hostil, donde la libertad campe por su respeto y donde la motivación guíe cada acto de todos los agentes implicados en el bello arte de enseñar y aprender sea un acto de confianza. Es importante aprovechar la inercia y la visión positiva que se tiene hacia la escuela bilingüe por parte de todos los estamentos de la sociedad, para protagonizar el cambio de mentalidad pedagógica que afecta profundamente tanto al profesorado, como al alumnado y a las familias. De esta forma, la escuela adquirirá su función primordial que es desarrollar en su alumnado las capacidades o destrezas necesarias para que este crezca de forma integral. La escuela bilingüe no es un paradigma libre de obstáculos, en donde todo inmejorable; más bien, necesita de los aportes de todos para construir esa escuela activa y de calidad que no segregue y que ofrece oportunidades a todos los que se acercan a ella sin limitación.

Concluiremos este estudio diciendo con el coautor del Libro Blanco de la Profesión Docente, José Antonio Marina que: “*El gran anzuelo educativo de la escuela es que el adolescente sea capaz de alcanzar sus objetivos, se sienta bien y quiera seguir aprendiendo*” afirmación esta que hace en el diario ABC el 6 de abril de 2016. No cabe duda que la escuela debe motivar a su alumnado para así alcanzar sus metas, sin poner límites a sus deseos, estando muy alerta a las necesidades de cada quien apoyándolo y dando respuestas a los continuos interrogantes que a lo largo de la vida se presentarán en el camino de cada alumno o alumna que pase por la escuela.

Referencias bibliográficas.

- Bandler, R., Grinder, J. (1981) *Reframing: Neuro-Linguistic Programming and the Transformation of Meaning*. Colorado: Real People Press.
- Beck, R.C. (2000). *Motivation: Theories and Principles*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Chomsky, N. (1975). *Reflections on language*. New York: Pantheon.
- Checa-García, I. (2016). Prosodic cues in relative clauses disambiguation: bilinguals vs. L2 learners. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 5(2), 74-80. doi: 10.7821/naer.2016.7.168
- Delors, J. (1996.). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
- EURAB (2007). Energising Europe's Knowledge Triangle of Research, Education and Innovation through the Structural Funds. Bruselas: CE. Recuperado de https://ec.europa.eu/research/eurab/pdf/eurab_07_010_advice_energising_europe_knowledge_triangle_april07_en.pdf
- Fullan, M. (2002). *Las fuerzas del cambio. Explorando las profundidades de la reforma educativa*. Madrid: Akal.
- Fullan, M., Hill, P. y Crévola, C (2006). *Breakthrough*. California: Corwin Press.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- González, R. et. al. (1996). El aprendizaje como proceso cognitivo y motivacional. *Actas Congreso Nacional sobre Motivación e Instrucción*. (pp. 9-26). A Coruña: in Fieri.





- Hattie, J. (2012). *Visible Learning for Teachers. Maximizing impact on learning*. Nueva York: Routledge.
- Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía (LEA). Sevilla: B.O.J.A. 26 de diciembre de 2007, 252, pp. 5-36.
- Marina, J.A., Pellicer C. y Manso J. (2015). *Libro Blanco de la Profesión Docente y su Entorno Escolar*. Madrid: MECD. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/mecd/dms/mecd/destacados/libro-blanco/libro-blanco-resumen-ejecutivo.pdf>
- Martínez, M., y Carrasco, S. (2006). *Propuestas para el cambio docente en la universidad*. Barcelona: Octaedro – ICE.
- McKernan, J. (2001). *Investigación-acción y currículum*. Madrid: Morata
- OCDE (2002). *Understanding the Brain. Towards a new Learning Science*. Publicaciones OCDE.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes: métodos*. Madrid: la Muralla.
- Rudduck, J. (1991). *Innovation and change*. Milton Keynes: Open University.
- Siguán, M. y Mackey W. (1986). *Educación y Bilingüismo*. París: UNESCO
- Stake, R.E. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Villaraza, S. (2015). *¿La escuela enseña a sobrevivir...? Monografías: Curso de capacitación docente en Neurociencias*. Recuperado de <http://www.asociacioneducar.com/monografias-docente-neurociencias/villaraza.pdf>

